

PRECIO
5 centavos

LA VANGUARDIA

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica 0478 B. Orden

PORTE
PAGO

La mordaza policial

Si queremos mantener en pie las conquistas morales conseguidas después de cruentas luchas contra la burguesía y el Estado, debemos volver por cada vez que la reacción deje caer sus arpas sobre la carne dolorida de los trabajadores. El atentado alvoso, que se perpetra diariamente allí donde la impotencia del pueblo favorece el acantonamiento de los pretores y revedugos al servicio de la clase poseedora y gobernante, se prepara también en ambientes menos propicios al resurgimiento de métodos inquisitoriales que se creían desaparecidos con el último representante del régimen...

Recientes acontecimientos nos demuestran hasta dónde es capaz de llegar la gaochocracia. Las luchas políticas en las provincias lejanas — que se desarrollan en ambientes propicios a los abusos más ineficaces — nos dan idea de lo difícil que es mantener organizaciones obreras de finalidad libertaria en esos feudos que tienen por ley la autoridad del cacique y el capullo de los señores de hora y cuchillo. ¿Qué garantías puede tener la clase trabajadora en regiones que soportan, en una plaga, a caudillos que mantienen en continua subversión las instituciones confiadas a su custodia?

Nadie ignora que las luchas políticas entre los grupos que se disputan el gobierno de los caciques de tierra adentro, influyen en el ambiente obrero y hasta lo violan continuamente. Cuando una organización sana se organiza en una provincia y los trabajadores de un pueblo o ciudad del interior se ponen al margen de las disputas electorales y llevan a cabo una acción popular que demuestre la impureza de los partidos y las ambiciones de los jefes, entonces entran en juego los medios más represivos y la gaochocracia lleva a cabo su malón contra los "perjudicadores del orden social".

Los recientes acontecimientos de Jujuy pudieran servirnos de ejemplo a fin de prepararnos para rechazar futuros malos políticos. Porque aquellos episodios vergonzosos y repudiables, si bien ponen en evidencia métodos desaparecidos en el ambiente "civilizado" de Buenos Aires, son característicos de la gaochocracia argentina y diariamente se desarrollan en diversos puntos del país. ¿No constatamos todos los días la perpetración de uno de esos atropellos de la policía gaucha, ya sea contra los trabajadores organizados o contra elementos políticos y periodistas de la oposición?

Pero no es necesario buscar el ejemplo fuera de esta "civilizada y culta" capital. ¿Acaso la policía de Buenos Aires, si bien no emplea los métodos característicos de las policías del interior, no interpreta en todos sus actos los resabios de la gaochocracia? Cuando los intereses políticos o conveniencias de menor cuantía exigen la supresión de toda clase de propaganda contraria a los supercaudillos que gobiernan la república, la policía pone en juego todo su poder represivo y se erige en tribunal inapelable que sanciona los más brutales atentados al derecho de palabra y de reunión y a las más elementales libertades ciudadanas. Y de nada sirve que se denuncien esos procedimientos abusivos de la jefatura y la persistencia de resoluciones que tenían un justificativo legal en la ley represiva. Si el proletariado tolera en silencio esos abusos y todos nos conformamos con la situación de fuerza que mantiene continuamente este gobierno policial, ¿qué ley puede garantizar los derechos conculcados y las libertades pisoteadas por los brutos de la autocracia?

Desde hace varios años Buenos Aires vive bajo la bota dictatorial del jefe de policía. El período de estado de sitio permanente — porque para nosotros las garantías constitucionales no existen a pesar de no haber sido suspendidas por el poder legislativo y ejecutivo — se inició después de la gaochocracia de enero (1919), fecha en que el gobierno policial del señor Irgoyen

entregó el mando de la ciudad a su lugarteniente, Elpidio González.

La dictadura policial persiste hoy a pesar del cambio de gobierno. El señor Jacinto Fernández, hombre acostumbrado a las tramoyas judiciales, no encuentra mejor medio para garantizar una apacible digestión a nuestra burguesía, que seguir la escuela terrorista del señor Irgoyen y los métodos represivos del "elpidiano". Y así vemos a la jefatura de policía de Buenos Aires, en momentos normales como el que atraviesa esta tranquila ciudad, aplicar el recurso de la mordaza para impedir que el proletariado exponga públicamente sus quejas y eleve su protesta contra los abusos de burgueses y gobernantes.

En el asunto del pedido de extradición de Silveyra, la policía, como la más interesada en conseguir de parte del gobierno uruguayo la entrega del prófugo, tiene la impudencia de originar en juez y parte, prohibiendo toda clase de propaganda pública, en favor del ciudadano compatriota y llegando a amenazar con prohibir las asambleas obreras que incluyan en su orden del día la declaración de huelga para protestar contra la confabulación de la policía argentina y uruguaya. ¿Se quiere un caso más patente de cinismo y desvergüenza? La policía quiere asegurar su éxito en eso de la captura de Silveyra, y para ello recurre a la mordaza e impide toda propaganda que suponga un obstáculo para la realización de ese propósito policial.

Se impone, pues, una decisión terminante contra los repetidos atropellos de la policía. El proletariado de toda la república vive a merced de una canalla de terroristas refugiados en la repartición policial y Orden Social ejerce sus funciones represivas como en los peores días del régimen. ¿Será posible que toleremos en silencio tamaños ultrajes a la dignidad proletaria? Contra la mordaza policial, es urgente tomar resoluciones precisas y contundentes.

Que la acción consciente y revolucionaria reemplace a las estériles protestas contra los brutos de la autoridad!

Los únicos

Es sabido que los comunistas criollos tienen la manía de considerarse los únicos revolucionarios. Ellos, por lo mismo que tienen la exclusividad de los productos de la revolución, se consideran los depositarios de la revolución, los intérpretes de los anhelos colectivos y los intermediarios entre el proletariado y el nuevo Dios. De ahí que no nos causen extrañeza las luterías que diariamente dicen esos iluminados, ni mucho menos que se dediquen a puntualizar cada una de las ganancias que lanzan desde su casi anónimo orgullo.

Pero hemos encontrado una supremacía en el último número del diario rublista y nos creemos obligados a divulgar para regocijo de nuestros lectores. Sucede que "La Internacional", a pesar de estar unida con la gracia divina y tener bulas de Moscú, se muere por falta de alimento material. El espíritu le falta desde que nació a la vergüenza pública. Y es en procura de forraje para que no muera el animalito, que los dirigentes del casi partido lanzaron un empréstito interno — a reembolsar en las calendas griegas — nada menos que de 25 mil pesos.

Lo del empréstito no nos interesa. Alas los que creen en la divinidad moscovita — que por suerte son pocos — que se lavan con esos vulgares timadores. Pero es el caso que los representantes de la cursa de Moscú, para "convencer" a sus escasos lectores de la necesidad de su orgullo, dicen, entre otras burradas, cosas de este calibre: "¿Cuál es la prensa obrera o más o menos obrera que pretende contrarrestar la propaganda de aquellos paladines capitalistas? (Se refieren a "La Prensa", "La Nación", "Crítica", "La Razón", etc.) Si "La Protesta", vocero oficioso de la Forá sabemos que su criterio y el potencial no difieren, si "La Vanguardia" se conoce su función burguesa de adoncedora del proletariado; si "Banderita Proletaria", aparte de su misión esencialmente anticomunista, su radio de influencia es reducidísimo y sólo aparece semanalmente. Queda "La Internacional", que, malgrado su clara orientación política, alude a poder contrarrestar a la prensa burguesa."

Si los comunistas criollos confiesan que, a pesar de su representación revol-

ucionaria, su diario es completamente anónimo para la mayoría del proletariado, darían con la solución de un problema inroscuolito. Pero es necesario seguir engañando a los pocos creyentes lectores del orgullo rublista y sacando dinero para mantener una propaganda que no interesa más que al orgullo y el hambre del proletariado ruso.

(9)

Aquel complot comunista...

Se recordará que hace poco más de dos meses, la prensa burguesa, en su bien servida sección telegráfica, dio los pormenores de un terrible complot comunista preparado en Italia por los agentes de Moscú. Los detalles de los sabuesos de Mussolini descubrieron un tremebundo manifiesto de la Tercera Internacional, una clave para entender los conspiradores y el lugar donde la conspiración tenía su cuartel general. Y todo eso, que tenía aspectos terribles, fríos y lúgubres, saliendo de los perros de Moscú, salvando de una catástrofe al capitalismo italiano.

Eso sucedió hace poco más de dos meses. Pero ahora, resulta que no había tal conspiración comunista — los que pagaron los platos rotos fueron nuestros compañeros de Milán, Roma y otras ciudades — pues los jefes del comunismo italiano, acaban de obtener la absolución de parte de la justicia fascista. Según recientes informaciones de Turín, seis redactores del diario "L'Ordine Nuovo", acusados de participar en el trágico complot comunista y de tener armas en su poder, fueron absueltos por el tribunal de aquella ciudad. Como en las cárceles fascistas siguen con nosotros nuestros detenidos, el "descubrimiento" de la conspiración bolchevique, es de pensar que algún día del manifiesto de la Tercera Internacional fue un burdo pretexto para dar un nuevo golpe reaccionario a la propaganda anarquista en Italia.

(10)

El hambre de los maestros

Tiene más hambre que un maestro de escuela. En este refrito, o lo que sea, está sintiendo la situación de ese gremio de "intelectuales" que saben poner a prueba la resistencia de su estómago. Si la comparación la hacemos a los maestros de las provincias argentinas, se verá que ser maestro de escuela y acostumbrarse a no comer es la misma cosa.

Refiriéndose a la situación de los maestros de San Luis, un "normalista" escribió en "La Vanguardia" el siguiente artículo:

"El telegrama y la publicidad, a veces tan indiscretos, nos han hecho saber, con el consiguiente derecho de imaginarse, que el gobierno de San Luis se halla empeñado en aplicar a los doctores y famélicos maestros de escuela de su provincia, el cupón del burro que se estaba acostumbrando a no comer."

El gobierno citado, que posiblemente tiene muy mala memoria, no recuerda que, si bien es cierto que el burro del cupón se estaba acostumbrando a no comer, no es menos cierto que el burro estaba acostumbrado casi — un poco era lo que comía — a la degradación de que el burro se merecía. Y que, finalmente, va a suceder esa privilegiada provincia. Si el experimento dura un par de meses más, el gobierno de San Luis tendrá que ir a pagar a los maestros de su maestros a los cementerios en que reposen los que no hayan tenido suficientes energías como para soportar tanta hambre y hayan perecido víctimas del experimento del nunca menos ejemplo gobierno citado. Mientras tanto convendrán nuestros lectores en la ventaja que tendría para el gremio aludido enviar delegados a la provincia, a objeto de que informen a los maestros de las otras provincias no ejemplares, como se las han compuesto los nuevos fakires del magisterio, los ejemplares maestros sobrios y hambrientos de San Luis, que aún tienen alientos y fuerzas para hostear, después de diez y siete meses sin cobrar sus merecidos sueldos, curiosismo y económico cuanto ejemplar sistema de organización ignorado en la "historia de las instituciones".

De lo transcripto, sólo sacamos nosotros esta conclusión: que los maestros del interior tienen las cualidades del camello, fisiológico y intelectualmente considerados. Porque no solamente los de San Luis están sometidos a los experimentos del burro de la fabul...

(11)

La conspiración del juez Thayer

Al comentar en el número del domingo la noticia de la supuesta insana de Nicolás Sacco, establecíamos, además de la posibilidad de que nuestro compañero hubiera llegado al umbral de la locura después de las múltiples torturas físicas y morales sufridas, la hipótesis de una declaración de denuncia arrancada a los médicos, para salvar la situación de la "justicia" en ese es-

candaloso proceso. ¿Podía el juez Thayer, verdadero de Dedham, Mass., permitir que toda su conspiración judicial quedara en descubierto al ser revisado el proceso Sacco-Vanzetti?

Y he aquí que la prensa burguesa se encarga de confirmar nuestras presunciones. En un telegrama fechado en Boston y publicado ayer por un diario granita, se decía lo siguiente:

"El informe de los médicos alienistas declarando que Sacco padece de enajenación mental y pidiendo su internación en un hospital, elimina la necesidad de su asistencia a las audiencias del proceso por asesinato que en su oportunidad despertó la atención de todo el mundo."

"El fiscal del distrito declaró que aceptará el informe de los expertos, puesto que las conclusiones a que llegan evidencian en forma terminante la enfermedad mental de Sacco."

La conspiración tiene ahora probabilidades de un nuevo éxito. El juez Thayer y hacer conocer a los chacareros esa ley salvadora. Y lo hace aportando ejemplos en favor de las ventajas del complotismo de una cosa que nadie usa. ¿Que la ley agraria garante esto, lo otro o lo de más allá? Si, pero la ley agraria no rige en nuestros campos, y ni siquiera saben los campesinos que la tal ley existe en el desván legislativo.

Como para los socialistas lo importante es el cambio de ley agraria, en su propaganda para que los centros del interior se preocupen de hacer conocer a los propietarios y arrendatarios de tierra las ventajas y desventajas de la ley citada, "La Vanguardia" presenta este ejemplo:

"Cerca de la estación Laprida (F. C. S.) existe una pequeña chacra de 35 hectáreas arrendada desde hace 8 o 9 años a la misma persona por simple contrato verbal. Según a principios del año 1922 resolvió el propietario hacer

contratos escritos y otorgó el primero a un año de plazo (1.º de febrero de 1922 a 31 de enero de 1923) y a razón de 15 pesos la hectárea. Vencido el contrato el 31 de enero del corriente año, el propietario notificó al arrendatario que si quería continuar en el campo debía abonarle el arrendamiento de 1923 de 18 pesos la hectárea. El chacarero estaba a punto de ceder, cuando fue informado por un amigo de la existencia de una ley agraria que lo amparaba en sus derechos, razón por la cual resolvió dejar correr el tiempo en la esperanza de que el propietario acabaría por salir de su error. Pero no ocurrió, por desgracia, lo que alentaba esa previsión. El día 9 del corriente el chacarero, acompañado por un amigo, se presentó ante el juez de paz, quien le notificó que debía abandonar inmediatamente el campo. Al enterarse de semejante enormidad, el acompañante del chacarero hizo saber al propietario del campo y al juez de paz de la existencia de una ley agraria que aseguraba al arrendatario de superficies no mayores de 300 hectáreas una estabilidad de cuatro años. Ni el chacarero ni el propietario del campo tenían conocimiento de la existencia de la mencionada ley, y para vencer la ignorancia y la incredulidad de ambos, fue necesario que el amigo del chacarero exhibiera un ejemplar de la hoja editada por el Partido Socialista para difundir y explicar el texto de la nueva ley agraria. Sólo después de esta demostración práctica e irrefutable, parecieron estar convencidos de su respectiva situación el propietario y el arrendatario. En cuanto al juez de paz, creyó prudente aferrarse a su ignorancia de la ley, aconsejando a las partes que sometieran el asunto al juez de la instancia de Azul, quien debía resolverlo en definitiva."

Lo que no nos dice el diario socialista, es el resultado de ese decidido, vale el propietario y arrendador del campo en cuestión. El chacarero, amparado en la ley agraria, se limitó al recurso de declarar por el juez de paz. O bien el juez de paz que ignoraba la existencia de la ley agraria, se salió con la suya llevando la causa al juzgado de Azul?

Para valorizar el conocimiento de esa ley desconocida, nada mejor que presentar un caso en que los beneficiarios de la misma se dejen sentir sobre los chacareros que tienen amigos letrados. Y eso no sucedió todavía, no comprendemos las ventajas que tendrán los dueños de la tierra, los chacareros arrendatarios y los jueces de paz y comisarios de campaña con conocer los trucos de la ley agraria.

Hasta los jueces de paz la ignoran

Nos referimos a la ley agraria. "La Vanguardia" se ha empeñado en descascarar y hacer conocer a los chacareros esa ley salvadora. Y lo hace aportando ejemplos en favor de las ventajas del complotismo de una cosa que nadie usa. ¿Que la ley agraria garante esto, lo otro o lo de más allá? Si, pero la ley agraria no rige en nuestros campos, y ni siquiera saben los campesinos que la tal ley existe en el desván legislativo.

Como para los socialistas lo importante es el cambio de ley agraria, en su propaganda para que los centros del interior se preocupen de hacer conocer a los propietarios y arrendatarios de tierra las ventajas y desventajas de la ley citada, "La Vanguardia" presenta este ejemplo:

"Cerca de la estación Laprida (F. C. S.) existe una pequeña chacra de 35 hectáreas arrendada desde hace 8 o 9 años a la misma persona por simple contrato verbal. Según a principios del año 1922 resolvió el propietario hacer

El recurso "obrerista" de las empresas tranviarias

Las empresas de tranvías de esta capital, se preparan para la ofensiva después de la última derrota sufrida al ser rechazado por el Concejo Deliberante su pedido de prórroga del boleto a 12 centavos. Y es en el terreno gremial, elegido por los capitalistas para imponer sus "razones económicas", donde se rendirá la futura batalla.

Sin transición, como si se tratara de un problema que debe ser encarado con un criterio uniforme, los que realizaron la reciente campaña por el boleto a 10 centavos se aprestan a asumir también la representación del gremio tranviario y conducirlo a la lucha contra las empresas, que precisamente han hecho del "obrerismo" un medio para defender sus intereses frente al público y a los representantes de la comuna.

Por mil medios, los capitalistas del Angl tratan de fomentar una huelga del personal. Primero anunciaron que suspendían su contribución a la caja de jubilaciones y pensiones, y ahora parece que fomentan un movimiento aparentemente reivindicativo a fin de crear una situación de fuerza y demostrar que, en comparación a los jornales que exigen los obreros, les es imposible mantener el boleto a 10 centavos.

No nos puede extrañar que los capitalistas tranviarios busquen y encuentren elementos que secunden sus maniobras. Pero, ¿es posible atribuir el éxito de esos manejos del Angl exclusivamente a la generalidad de los obreros tranviarios, que son los borregos clásicos de Buenos Aires?

Para organizar un "obrerismo" de circunscritas, las empresas tranviarias cuentan con una base segura: los comités de jubilación, patrocinados extraordinariamente por los elementos políticos y camaleones que asumen la representación gremial de los obreros tranviarios. Recordemos que esos comités fueron el apoyo de las empresas en la cuestión del aumento del boleto a 12 centavos, creando en el gremio un ambiente propicio a ese asaque del público que habría

de beneficiar a los obreros tranviarios con la jubilación y un aumento en los jornales. Y son esos mismos elementos que hicieron de los citados comités un medio poderoso de influencia, los que desarrollan los planes capitalistas y los que conducen al gremio tranviario a la trampa preparada por las empresas.

De nada sirve, pues, que la Unión Tranviaria descalifique a los comités de jubilaciones y que los socialistas y comunistas asuman la dirección de la nueva ofensiva. No es posible solucionar un doble problema económico, que se manifiesta en el terreno de la producción y del consumo, con un criterio uniforme de los políticos y reformistas sindicales.

El error viene de lejos y no será salvado con cataplasmas y paños tibios.

Los elementos que secundan a las empresas tranviarias en su ofensiva contra la comuna, están recurriendo al argumento obrerista que en otras ocasiones expusieron habilitando los capitalistas del Angl. De esas maniobras da cuenta una nota enviada al Concejo Deliberante por una sociedad patronal intitulada "Obreros del Trolley", y en la que, entre otras cosas, se dice lo siguiente:

"Considerando que nuestra situación había llegado a ser tan grave que no podíamos esperar por más tiempo sin llegar a un arreglo justo y equitativo, humano y razonable, que nosotros ofrecemos al pueblo en todo momento con un medio insuficiente y con un horario perjudicial para nuestra salud; que, por otra parte, el pueblo tiene derecho a viajar bien y barato; que nosotros no estamos en condiciones de fallar, ni tenemos a ello derecho sobre la medida final a tomarse con respecto a las tarifas, por faltarnos los elementos esenciales de juicio necesarios para tales casos; confiados, en cambio, en el interés que manifiestan tener

para la clase obrera los señores concejales, la Sociedad Obrera del "trolley" dice:

"Que junto al problema de las tarifas el Concejo Deliberante tenga presente los intereses de los obreros del "trolley"; que, por tanto, conviene estudiar paralelamente los siguientes problemas: la estabilidad del puesto; la fijación de un salario mínimo basado en el criterio de que la de ser superior al de los obreros municipales, pues el transitorio tiene mayores responsabilidades; hacer que sea una realidad el descanso hebdomadario; hacer, dentro de lo posible, que el transitorio pueda comer en horarios, pues lo contrario, además de encajarse la vida, implica la ruina inevitable de su organismo."

"Todo esto nos hace pensar lógicamente en que la rebaja justa o injusta (no le hacemos) de la tarifa es un impedimento evidente para conseguir el resultado de nuestros justos anhelos, y por esto es que la Sociedad del "trolley" recurre a los representantes del pueblo para que los defienda y sostenga."

"Sabe el honorable Concejo Deliberante que hay muchos caminos conciliatorios para llegar a estas finalidades nuestras. Uno de ellos (sin hacerlos nuestros) quizá resuelva en parte el grave problema y es la implantación de la tarifa de cinco centavos para todo el mundo de 5 a 7 y de 17 a 19, dejándolo para todo el día la tarifa de 12 centavos."

"Saben los señores concejales que hay el sistema de la tarifa por radio, pero no pueden olvidar que podría ser más grave para el obrero que la de los doce, puesto que por lo general vive lejos del sitio donde trabaja."

"La intención "protectora" de las empresas está bien clara. Pero no es suficiente con descubrir ese plan provocador de los capitalistas transitorios. Con qué elementos cuenta la organización de los obreros y empleados de tranvías de la capital, para contrarrestar esa burda y decarada maniobra de las empresas? Y, a falta de esos medios, ¿debe confiarse al público la solución de un conflicto provocado por los mismos capitalistas?"

Los presos por los sucesos de Santa Cruz

Como epílogo de la masacre de obreros llevada a cabo por el ejército "pacificador" de la Patagonia, fueron detenidos y procesados un buen número de trabajadores que lograron escapar del campo del infierno del sur. Y esos sucesos bandidos, después de un largo encierro en la cárcel de Buenos Aires (Chubut), acaban de ser puestos en libertad, según nos informa la secretaria del Comité pro Presos y Deportados.

En ese fallo de la justicia, está señalizada toda la farsa del bandolerismo patagónico. ¿Cómo no pudo la ley aprisionar en sus sujeciones esos hombres bandidos declarados al margen de la sociedad y cazados como fieras en las frías estepas de la Patagonia? ¡Ah, el bandolerismo fue un excelente recurso para asesinar obreros y organizar el pillaje más descarado en el territorio de Santa Cruz!

Pero la farsa se transformó en tragedia para los que pretendieron agregar al crimen la cincha afirmación de que los asesinados eran bandidos. ¿Qué otras enseñanzas nos proporcionará el bandolerismo patagónico?

Del burdel sanjuanino

En San Juan hay conflicto de poderes. ¿Qué es un conflicto de poderes? Una riña entre gentes de ley, que conocen todos los reboques de la constitución y se entretienen en jugar a la escondida. Y el juego es, que es viejo en San Juan, lo vuelven a iniciar los sanjuaninos de la Suprema Corte y de la Legislatura, que son unos políticos alumbrados al servicio de dos partidos en guerra a muerte por la posesión del peschero provincial.

Los que tienen la sartén por el mango en aquel feudo que regentó el finado Jones, hacen todo lo que pueden para no entregarlo, en el próximo mayo a la familia Canloni, que son los sanjuaninos más alumbrados y los políticos de más casaca que cuenta San Juan. Y ese conflicto de poderes, parece ser una de las tantas formas de poner obstáculos a la subida de los nuevos años de la espumante y espirituosa provincia.

Como dato ilustrativo del fandango promovido en San Juan por el conflicto de trágica, reproducimos a continuación el telegrama que envió a su diario un corresponsal de la ciudad.

Desfilaron por frente a la Casa de Gobierno fuerzas policíacas. Tempranamente ejercitándose en el manejo de las armas, en el stand de Las Chumbas y luego, con una banda de música a la cabeza, desfilaron setenta infantes, más de ochenta agentes a caballo y treinta paisanos montados.

¡Pasaron por dos veces frente a la Casa de Gobierno! ¡Siempre aplaudiendo la tropa por los numerosos funcionarios que se hallaban en los balcones, encañonados por el gobernador y los ministros.

Como hubiesen llegado rumores, alarmistas con respecto a la ostentación de

Libertarios solos

Al propagar la organización obrera libertaria no tenemos que nos caliquen de divisionistas. ¿Qué vamos a temer? Si quienes de tales cosas califican, son ruidosamente canalones, son dictadores o comunistas, pretendientes a constituir un día cercano, un nuevo gobierno en nombre, eso sí, de los trabajadores.

¿Divisionistas nosotros? En verdad que no es cierto. No hay divisionistas entre hombres que quieren que todos los obreros sin distinción alguna sean libres. La libertad no puede dividirse a los hombres, lo que divide y fragmenta a unos hombres con otros, es la intolerancia de los dominadores, de los autoritarios.

Cierto día un grupo de hombres, de mutua voluntad y común acuerdo, planearon la construcción de un edificio, trazaron los planos por sí mismos y principiaron a reunir el material que habrían de emplear en su obra. En tal hora pasaron por la vecindad otros hombres, que oyeron decir del edificio proyectado. Dichos hombres también se abalaron a ser en beneficio de todos los que en él trabajasen. Pero sin confianza en sí mismos, sin talento y sin fuerza, dieron en la manía de decir que su concurso era necesario para que su obra se realizara más pronto, que al fin de cuenta por sus cálculos había de venir a ser en beneficio de todos los que en él trabajasen. En acción conjunta los nuevos colaboradores con los promotores de la obra dieron los primeros en la manía de mandar y determinar, en juzgar lo que no debían, en criticar lo que no sabían, discutir lo hecho y poner condiciones sobre la tarea que debería hacerse; elaboraron planos propios y quisieron imponerlos como los mejores, más cuerdos y sensatos, de lo que resultó una lucha formidable entre los trabajadores del gran edificio, y pasaron todos en discusión y pelea, desahuciando en un día lo que en los otros se había hecho, por lo que el trabajo no adelantó un solo palmo solido.

Y estaba así la obra, como lo está nuestro sindicalismo, roído por luchas intestinas; y por los años de los años hubiera seguido estando si a una más avisado no le pasa por la cabeza la idea de volver al punto de partida, es decir, levantar el edificio sobre los cimientos que se le han quitado. Eso está bien para los tontos de Rusia y de todas partes, pero no para nosotros que ya somos mayorcitos de edad desde hace un buen rato.

El camino que conduce al centralismo, a la disciplina sindical, a un nuevo gobierno, a la creación de una nueva autoridad, no es un camino que lleve cerca de la revolución, sino que la aleja de la libertad que anhelamos. Quien camine en la dirección de una nueva manera de mandar y determinar por la fuerza a los hombres, jamás llegará a un estado de libertad. Es pues, mentira de que pasando por una etapa de dictadura, se puede llegar a la libertad. Eso está bien para los tontos de Rusia y de todas partes, pero no para nosotros que ya somos mayorcitos de edad desde hace un buen rato.

El problema de la tierra

El ingeniero Vallejos visitó las gobernaciones de Misiones, Chaco y Formosa, escuchando en todas partes el clamor para que el Gobierno lleve a cabo la mensura y distribución de las tierras fiscales, asegurando la estabilidad de los actuales ocupantes y fomentando la radicación de nuevos factores de progreso que hoy no se aventuran a llegar hasta los territorios por falta de garantías para establecerse con carácter definitivo.

En Misiones y Chaco existen colonos que viven en una situación precaria a causa de la incertidumbre sobre el porvenir de las tierras que cultivan. Hacia ellos urge hacer llegar la protección del Estado y las enseñanzas útiles para hacer su labor más productiva y su radicación más segura.

El Gobierno necesitará resolver sin demora la cuestión de las tierras fiscales, entregándolas a los verdaderos colonos en cantidad suficiente para constituir con ellas una promesa efectiva de bienestar, guiándolos al propio para evitar la implantación de industrias o de cultivos de resultados inciertos, que siempre traen como consecuencia la desmoralización o el desaliento.

Sobre la base de un estudio detenido de la psicología, de la moral y de las aptitudes de los ocupantes de las tierras debe hacerse su distribución, y en ningún caso deberá entregarse más de lo que autoriza la ley para los distintos fines a que puedan ser destinadas.

Esto lo dice el corresponsal en Posadas (Misiones) de un diario grande de esta capital, al cuenta de una entrevista que tuvo con el ingeniero Vallejos, enviado por el ministerio de Agricultura para estudiar las condiciones agrícolas de los territorios mencionados. ¡Será que el presidente Alvear comienza a poner en práctica su política agraria distribuyendo las tierras fiscales entre los que las trabajan?

Como promesa, no está mal aquello de la tierra a los campesinos. Pero ya pueden esperar sentados los agricultores pobres que se lleve a cabo el reparto de la tierra fiscal. Más fácil será que le saque pelo al eclesiástico agrario, presidente de la República, que su política agraria se ponga en ejecución.

En tantas disquisiciones, que cada cual libera obra propia de acuerdo con los planes que mejor se ajustan a sus ideas, y que fuera el trabajo organizado por cada grupo a la manera que le es propia y mejor de acuerdo con su tendencia. Y desde entonces la obra principiaba a subir, piedra por piedra.

Del mismo modo hay que entender la cuestión del sindicalismo. Hay que volver a los sindicatos libertarios, sin mezclas perniciosas con autoritarios, siervos del principio de autoridad. El verdadero edificio de la vida nueva, sin amos, sin jefes, sin dioses, solamente será hecho por anarquistas, por los hombres libres.

Volver a los sindicatos libertarios, armonizar siempre con las ideas, dando a todos nuestros actos un sentido libertario. Romper con todos los prejuicios y con todos los temores, defender por sobre todas las cosas la autonomía personal, que está por sobre los sindicatos y todas las asociaciones.

Volver a los puros principios de Bakunin, el gran revolucionario de las espas, aquel que levantó la bandera de la rebeldía contra la Internacional, la Internacional autoritaria de Marx, sin tener las calumnias y los insultos. Volver debemos a las fuentes cristianas del ideal, de donde jamás debiéramos haber salido, las puras fuentes de sinceridad, de fibra independiente. Aún resuena en nuestros oídos la frase bakuniana, que define el Bien como un mal, cuando el Bien es impuesto por la fuerza, porque entonces se convierte en mal. Calor y vida, propugnemos a los sindicatos libertarios. Entendamos claramente que el único realmente libertario solamente puede ser hecho por libertarios y no por otros.

El camino que conduce al centralismo, a la disciplina sindical, a un nuevo gobierno, a la creación de una nueva autoridad, no es un camino que lleve cerca de la revolución, sino que la aleja de la libertad que anhelamos. Quien camine en la dirección de una nueva manera de mandar y determinar por la fuerza a los hombres, jamás llegará a un estado de libertad. Es pues, mentira de que pasando por una etapa de dictadura, se puede llegar a la libertad. Eso está bien para los tontos de Rusia y de todas partes, pero no para nosotros que ya somos mayorcitos de edad desde hace un buen rato.

De "El Hombre", de Montevideo.

Comentarios telegráficos

Los maximalistas italianos. En Milán se realiza actualmente el congreso de los maximalistas. El acto inaugural se realizó en forma absolutamente privada, en las oficinas del diario "Avanti".

Participan de los trabajos del congreso solamente los diputados de la agrupación y los miembros del comité ejecutivo y un número reducido de delegados.

En la agrupación existen dos tendencias, por lo que se conceptúa como inevitable que se produzca el choque durante esas reuniones.

Los "fascistas" quieren que el partido se adhiera a la Tercera Internacional.

Encabeza la tendencia opositora el diputado Vella, con la adhesión de la diputación parlamentaria. Vella sostendrá en el congreso la oportunidad de una adhesión condicional y al mismo tiempo que el partido merezca el denominativo de "Partido Comunista Unificado" por la de "Partido Socialista Italiano". Se cree que ésta será la tendencia que de prevalecer.

Si esos son los máximos del socialismo italiano, nos figuramos qué clase de calamidad serán los mínimos. ¿Por qué diablos se dividirán en partidos distintos esos renegados al servicio de la burguesía? Seguramente para luego tener el pretexto de unificarse.

Los dictadores. Recientemente se efectuó el congreso del partido popular italiano, y el presbitero Sturzo, que tiene más de político astuto que de reverendísimo pastor de almas, trató de armonizar las tendencias que dividen a ese grupo clerical, presentando una opción que pasa la mano a Dios y le hace un guiño al Diabolo.

Pero el jefe fascista Miguel Bianchi, que es un zorro con bastante astucia, descubrió el enjuague al sotana Sturzo, diciendo lo siguiente respecto a las conclusiones del congreso del partido popular:

"La marcha sobre Roma sólo el principio de la revolución fascista, que debe completarse."

Si lo que no hicimos entonces lo haremos igualmente hoy, no por el pavor de quedar en el poder, sino porque un movimiento antifascista victorioso precipitará al país en el caos y la ruina.

"Sólo otro partido extremista y antiparlamentario puede suceder a los fascistas: por ejemplo, el partido comunista."

La reforma electoral deberá realizarse aunque sea por real decreto. Sea los miembros populares del gabinete dimiten, la crisis será resuelta en una hora. Cualquier complot o insurrección parlamentaria será seguida por "disolución de la Cámara". De seguro que, en circunstancias iguales, el mariscal Trotski suscribiría esas palabras del fascista Bianchi. ¿Acaso no tienen esos dos partidos neocomunistas aún cuando se encuentran frente a frente en la lucha por la conquista del poder — una misma concepción dictatorial y antidemocrática del gobierno?

Justificando a Alemania

Según informa un telegrama de Nueva York, el almirante Sims, en una entrevista otorgada al "New York Tribune", discutiendo la guerra submarina de Alemania, declaró:

"Si la situación hubiese sido invertida, y nosotros nos hubiésemos hallado en el lugar de Alemania y si hubiéramos creído que la pérdida de la guerra hubiese significado la dominación de nuestro país por el enemigo, también habríamos hundido buques sin previo aviso."

Habiéndose preguntado cuál fue la razón para la entrada de los Estados Unidos en la guerra, el almirante Sims dijo:

"Entramos en la guerra porque teníamos demasiado miedo de quedarnos fuera de ella."

¿Qué le repliquen a ese almirante los que defendían la "guerra humana", sin bombardeos de barcos mercantes y sin bombardeos de ciudades indefensas? ¡Si, que le repliquen esos "humanistas" que se aliaron para llevar a cabo la más espantosa y salvaje carnicería en nombre del peligro alemán!

Más petróleo

De Praga comunican que los representantes de compañías americanas que se hallaban interesados en los campos petrolíferos de Checoslovaquia, se han retirado definitivamente, en vista de la actitud hostil de ciertos grupos de gobierno en ese país.

Se solicitó del ministro de Trabajos Públicos, la anulación de la concesión hecha a la Standard Franco-Americana, compañía subsidiaria de la Standard Oil.

El diario "Tribuna" ataca a los americanos, declarando que conceder monopolios, es contrario a la libertad de los países y a su desarrollo industrial.

Hasta en Checoslovaquia hay petroleros. Esa sí que es una verdadera plaga universal.

Los vicios elegantes

En París se descubrió un enorme tráfico clandestino de drogas y alcohólicas. Pero las gentes no se alarman por esas cosas. Por eso dice un corresponsal, que la opinión sabía que hay gentes que se mueren por el uso de drogas, pero ignoraba que hay también que vive de drogas. Actualmente, se sientan en el banco de los acusados, médicos, farmacéuticos, traficantes, mortuorios y conañosos de todas clases sociales, formando un total de 78 personas.

Los intendidos ofrecen un interés relativo junto a los nueve médicos y seis farmacéuticos, sobre los cuales pesan tan graves cargos que, en el caso de probarse, les privaría del ejercicio de la profesión.

Parece ser que se trata de un sindicato científicamente organizado para la explotación del vicio. Entre ellos sobresale el doctor Bissier, ginecólogo, amante de los intoxicados, quien, contestando a una pregunta del presidente del Tribunal sobre la duración de las pretendidas curas de desintoxicación, le contestó así: "A veces duran hasta la muerte".

Las víctimas confiesan sin ninguna vergüenza su inconfesable pasión, esforzándose en discutir a médicos y farmacéuticos por fomentarla.

—Lo hacen por bondad — dijo uno de ellos. —Yo sufría mucho y cedieron a mi suplica.

El presidente concluyó indignadamente: —Cuando menos, no los ingratos.

La sociedad, menos agradecida, espera la decisión de la justicia para repetir la campaña de los vicios elegantes. El tráfico que alcanza proporciones alarmantísimas en París.

Es el vicio elegante, el vicio de moda, y así, en la actualidad, en París — que es la capital de la elegancia — cómo pueden avergonzarse de ello los viciosos y los que trafican con el vicio? ¿Acaso se ruboriza una mujer de llevar un escote hasta la cintura y unas faldas que apenas llegan a las rodillas? Con tal de que esté de acuerdo con las exigencias de la moda.

Número extraordinario del 1.º de Mayo

Como de costumbre, LA PROTESTA conmemorará la fecha trágica de Chicago.

Al efecto editaremos un número extraordinario de 24 páginas (tamaño Suplemento), con colaboraciones o informes históricos sobre esa fecha y otros señalados acontecimientos del movimiento revolucionario internacional. Colaborarán compañeros de Europa y de este país, con lo que esperamos dar un número que, a no dudarlo, llenará ampliamente los objetivos que nos proponemos: hacer del 1.º de Mayo un día de protesta y de intensa propaganda contra el capitalismo y el Estado.

Las colaboraciones para el número extraordinario se reciben hasta el 22 del presente, pues debemos adelantar la impresión del mismo a fin de que esté en los pueblos del interior antes del 1.º de Mayo o para esa fecha.

El precio del ejemplar será 20 centavos. Desde ya deben ser hechos los pedidos por cantidad, fuera de los que reciben normalmente los compañeros agentes, pagueros, etc., a fin de regularizar el tiraje.

Compañeros: Difundid

LA PROTESTA

Cosas de Rusia

La política de las concesiones

La política de las concesiones vuelve a estar a la orden del día, dice un telegrama de Moscú. Y agrega:

"Ultimamente se ha hablado mucho de una concesión gigantesca a favor del señor Stinnes, de medio millón de "desastinosos" de tierra negra al señor de Rusia. Las negociaciones respectivas se vienen realizando desde hace algunos meses, a través del representante del gobierno de los Soviets en Berlín, señor Stommalikov. Debido a la importancia del asunto, ha intervenido también en la negociación el embajador alemán, conde Brockdorff Rantzau, quien en un último viaje a Berlín llevó el consentimiento del gobierno de los Soviets para facilitar la empresa."

Dicha concesión es típicamente realizada mediante la participación del capital británico, lo cual — a juicio de los economistas — tendría una gran importancia, porque podría constituir el primer paso hacia la incorporación comercial de Alemania con Gran Bretaña.

"La impresión dominante en Moscú es que el dinero de Alemania no permite la formación de los capitales que Rusia necesita para realizar un programa de reconstrucción económica, por moderado que éste sea. La fórmula deseable sería la cooperación de los capitales americanos y británicos con el personal alemán técnico, obrero y burocrático. Piel a dicha orientación, el gobierno de los Soviets, al mismo tiempo que facilita el acuerdo con el señor Stinnes, que constituye en cierto modo la coronación de la política iniciada con la ratificación del convenio con la casa Krupp, procura atraer al capital estadounidense."

La llegada a Moscú de mister Lode, representante de la Standard Oil Company, ha abierto nuevas posibilidades a la política de concesiones. Además, por iniciativa de un grupo americano representado por la Sociedad Singlar, se está negociando respecto a un proyecto de concesión de petróleo en la parte septentrional de la isla de Sakalin, yacimiento inexploorado y rico respecto a su capacidad de producción y que tiene una superficie de 350 kilómetros cuadrados de los más importantes centros petrolíferos rusos."

Un partido de oposición?

En otro telegrama también fechado en Moscú, leemos lo siguiente:

"Se cree que la convención del partido comunista, que se inaugurará en el transcurso de la próxima semana, ha de revelar la existencia de una nueva agrupación política, la extrema izquierda, la cual sostiene ideas más extremistas que las de Trotski y otros miembros radicales del partido."

"El nuevo grupo se propone, en su programa, abordar dos fases del desarrollo económico. Primero, se opondrá a la nueva política de permitir la introducción de capital extranjero para el desarrollo de la industria. Segundo, se opondrá a la creación de un presupuesto separado para el ejército."

La nueva agrupación se opone a la política de los comunistas, que consideran que conduciría a la descomposición de una cantidad de individuos.

"El nuevo partido hasta ahora ha expresado su manera de pensar en el periódico diario de los trabajadores, llamado "La Voz", el que recientemente ha atacado la nueva política económica del gobierno, declarando que el actual programa de desarrollo se ante un nuevo capitalismo."

"Bucharin, en un artículo contestando lo anteriormente expuesto, defendía la política del gobierno, diciendo que en el país no había necesidad de un programa de reformas vivas del país. Admitía que tal actitud no dejaba de tener sus peligros, pero agregaba que el socialismo no podía ser humanamente posible para proteger los intereses del pueblo. Dijo que bajo la nueva política del gobierno los grupos más débiles formaban corrillos, que en realidad eran pequeños burgueses disfrazados de radicales extremistas."

"Bucharin es de opinión que el peligro mayor que amenaza al país es el que puede provenir de la degeneración partidaria, que provocará dos resultados: que los actuales miembros del soviet sean reemplazados por peritos financieros o que el partido sea abogado por la llegada al poder de nuevos miembros, para quienes los ideales del soviet no representan mayor interés."

La cuestión religiosa

El comisario de Justicia, Kurasky, entrevistado por un representante de The Associated Press en Moscú, dijo que la modificación en respecto a la situación legal de las Iglesias en Rusia, la brindan los reglamentos del decreto de 1918, sobre separación de la Iglesia del Estado, declarando que, de acuerdo con dichos reglamentos rigen las siguientes disposiciones:

1.º Todo ciudadano puede profesar: la fe en la fe, o ninguna; 2.º, "trabaja en la fe, o ninguna; 3.º, ninguna asociación religiosa puede poseer propiedades."

4.º, todos los bienes pertenecientes a las asociaciones eclesiásticas, son declarados propiedad nacional, pero los edificios religiosos y los títulos de servicio pueden ser entregados a dichas asociaciones, para su uso."

Kurasky dijo después que tanto el decreto citado, como todas las instrucciones de las autoridades locales, "siempre afirman la libertad de cultos, disponiendo modestamente para no ofender los sentimientos religiosos."

Agregó:

"Sin embargo, esta actitud hacia la Iglesia, colocándola en una situación de inter-

